

cimiento. Yo padecí y empecé a sentir la atmósfera de la soledad en mí, que es cierto que es un lugar de refugio, pero también tiene su parte de dolor, de arreglárselas como uno pueda, de escuchar la voz del interior y de reiterar travesías que otros han transitado. **¿Por eso habla de que abordar un tema como este también supone asomarse a un precipicio?**

—Uno cuando comienza y usa la palabra principio, puede ir a buscar un paisaje lleno de luminosidad, pero yo quise emparentar ese momento con la idea de precipicio. Me asomé a un precipicio insondable, a un acantilado árido, y quería transitar este camino a sabiendas de que me iba a herir un poco con los bordes del acantilado sin saber el tamaño de la herida. Pero ha sido una tarea muy bonita, me he sentido muy a gusto porque en el fondo he leído y he escrito, y no renuncio a la idea de que, en el fondo, esto ha sido una preciosa travesía.

Ya lo ha comentado, en el mundo en que vivimos la soledad se trata como una enfermedad.

—Por eso la primera distinción que quise hacer fue entre la soledad y lo solitario. Porque no es justo atribuir a la soledad ese carácter noctámbulo, perdido, funesto, enfermo, desesperado... Ese es el mundo de lo solitario, que es muy cruel. Sé que la diferencia es difícil, pero empecé a buscar y ya en los primeros ensayos filosóficos encontré el elogio, la virtud de la soledad, como un modo de reaccionar frente a la política, en el caso de Montaigne; o frente al barullo de lo social, en el de Nietzsche. Y, a medida que avanzaba, noté que muchos autores entienden la soledad como una forma de rebelión en este mundo. No sé si lo he encontrado formulado exactamente de esa manera, pero sí que he visto que la soledad te ofrece una relación diferente con el tiempo y, por tanto, puede presentarse como una de las rebeliones posibles del individuo frente a una aceleración constante y una prisa innoble. Conquistar un espacio de soledad sería la forma de rebelarse contra la necesidad de estar siempre conectado.

Parece que buscar esa soledad de la que habla no gusta a quienes nos ordenan la vida: instituciones, empresas, religiones... ¿Será que temen que escuchemos esa voz interior?

—Sí, la soledad puede ser un lugar de defensa, de pensarse a uno mismo. Y no tiene por qué ser silenciosa, sino una forma de conversación sosegada no tiránica ni utilitaria con el mundo. **Con lo poco que le gusta a Carlos Skliar el utilitarismo a ultranza.**

—(Ríe) Yo concluyo que la soledad no tiene valor alguno, igual que las grandes virtudes. Le debo todo mi respeto por su carácter de inutilidad. No es práctica, no garantiza nada. Algunos autores comentan que, en lugar de estar produciendo 24 horas al día siete días a la semana, están creando espacios o archipiélagos de silencio, de soledad. También se puede leer la soledad en esa clave, como una posición anticapitalista del mundo.

¿Cómo ha escogido a los autores que aparecen en el libro?

—Corrí el riesgo de juntar autores que no van juntos. Desde una cierta teoría literaria probablemente esto será cues-

tionado, pero intenté buscar ciertas figuras de soledad que se repiten en autores cuya filiación no es posible determinar a priori. También quise no dejar solitarios a los escritores y a sus personajes, fundiéndolos con otros personajes y escritores para crear una especie de conversación literaria a propósito de la soledad; como si yo mismo quisiera recrear un banquete mucho más humilde y austero donde determinados escritores se sientan con la pregunta sobre qué es la soledad. Por supuesto que hay muchas ausencias, como la literatura no occidental, pero esto tampoco es un manual literario sobre la soledad, tiene que ver con una biblioteca, la mía, que dono a los demás. Algunos la notarán como propia y familiar, y otros la percibirán como lejana y, quizá, quieran acceder a ella. Al final hay una larga lista bibliográfica y cada cual puede hacer lo que quiera con ella.

Estos escritores proponen distintos tipos de soledad.

—Yo encontré la soledad como identidad, como intimidad y como alteridad. Clarice Lispector, por ejemplo, tiene que ver con una soledad íntima, a pesar de que ella odiaba la soledad y llamaba a la gente a las tres de la mañana. Pero es que el libro no habla de su biografía, aunque no escondo que hay autores como Duras, Tsvietaeva o Berger que no han podido sobrevivir o han abandonado la escritura por una identificación muy fuerte con la soledad. No renuncio a presentar los monstruos de la soledad, hay que tratar de mirarla de frente, no esquivarla y no estilizarla como si fuera un objeto de consumo. En Coetzee siempre hay un personaje solitario, como el vagabundo de *Vida y época*, el juez de *Esperando a los bárbaros*. Y en cada autor uno puede buscar personajes que te presentan la vida en soledad de una forma completamente distinta.

Ahí está la ambivalencia de Pessoa: "La soledad me desola, la compañía me oprime".

—Uff, de ahí que cree todos los alter ego para decir lo que él no podría decir con su nombre. También hay soledades que tocan el umbral entre la soledad de la infancia y la de la vejez. Una se despliega hacia delante y otra se repliega hacia atrás, y ahí se encuentran nietos y abuelos, por ejemplo.

Hay una frase que me parece que resume bien la intención de este libro y de su autor: "No puede ser tarea del escritor negar el dolor", de Ingeborg Bachman. Carlos Skliar no evita los temas difíciles.

—Claro, es que en esta época en la que reina el imperativo de la felicidad y está llena de gurús sobre cómo ser feliz, cómo cambiar tu vida, cómo adaptarte, yo hago lo contrario; es decir, entro en la banalidad de la felicidad, del estar bien. La vida también enseña mucho no estando necesariamente bien. Eso sí, uno tiene que decir que no se puede negar el dolor, pero que habitarlo no trae una buena perspectiva. Aquí no hay consejos ni tips sobre la soledad, he evitado el imperativo y entronizado la soledad como salvación, pero sí diciendo que en este mundo habría que considerarla como virtud. En el fondo, creo que en el libro hay un elogio de la soledad. ●

Jazzaldia amplía los conciertos en el Victoria Eugenia y suma catas de vinos

Chano Domínguez, el saxofonista Donny McCaslin y el grupo francés ArFolia Libra, entre las novedades

SAN SEBASTIÁN — El 52 Heineken Jazzaldia de San Sebastián, que se celebra en la capital guipuzcoana del 20 al 25 de julio, ha ampliado su agenda de conciertos en el teatro Victoria Eugenia y suma catas de vinos y otras actividades de la mano de su nuevo patrocinador, Bodegas Campillo.

En rueda de prensa en el citado teatro donostiarra, el director del festival de jazz de la capital guipuzcoana, Miguel Martín, acompañado del gerente del Grupo Faustino, al que pertenece Bodegas Campillo, Gerardo Alonso, y del chef Eneko Atxa, dieron cuenta ayer de esta colaboración. Martín indicó que los días 21, 22, 23, 24 y 25 de julio, a las seis de la tarde, habrá catas de vinos Campillo con entrada libre previa inscripción en la web bodegascampillo.com.

Además, el día 21, desde las siete de la tarde, actuará en la sala Club del Victoria Eugenia, espacio Bodegas Campillo, el grupo Descarga Libre, del DJ Mikel Makala, que llevará a cabo un homenaje a Dizzy Gillespie. La entrada a éste y todos los conciertos de la tarde en este espacio será libre con invitación solicitada en taquilla a partir de las cinco de la tarde.

El 22 de julio tendrá lugar en el mismo sitio a las siete la *performance Living colors* ejecutada por el artista sonoro Stefan Winter y la artista plástica Noriko Kura, con música en directo a cargo del pianista Fumio Yasuda y del clarinetista y saxofonista Joachim Badenhorst. A partir de las 00.00



El saxofonista Donny McCaslin actuará el día 24 de julio. Foto: cotidiana

horas pasarán por el escenario principal del Victoria Eugenia los pianistas Chano Domínguez y Stefano Bollani. Las entradas están a la venta por 20 euros a través de los medios habituales.

El día 23 en la sala club actuarán a las siete de la tarde el cantante Kevin Mahogany con el trio del pianista Hervé Sellin y, a las 00.00 horas, pasará por el teatro Atmosphères, liderado por el pianista armenio Trigran Hamasyan. La entrada cuesta 20 euros.

SORPRESA Un día después, el concierto de las siete de la tarde correrá a cargo del cuarteto del saxofonista Donny McCaslin, conocido por el gran público a partir de su colaboración con David Bowie y, a partir de las 00.00 horas, llegará "una de las sorpresas" del festival, ArFolia Libra, en el escenario principal del teatro. Martín ha indicado que se trata de un grupo francés que fusiona la "música pre-barro-

ca con la vanguardia jazzística". El último día, a las siete de la tarde, repasarán sus 50 años de trayectoria Le Workshop de Lyon y, a medianoche, en el escenario principal, con entrada a 15 euros, tocarán el pianista flamenco Juan Gómez Chicuelo y el percusionista Paco de Mode.

Además, todos los días a las ocho de la tarde habrá un encuentro con los músicos de los conciertos de las siete. Por otro lado, Alonso apuntó que en la playa de la Zurriola habrá una *food truck* en la que se podrá degustar gastronomía y vinos Campillo y una carpa donde conocer la oferta de visitas a estas bodegas riojanas que exportan a más de 150 países.

Finalmente, señaló que, junto con Atxa, desde bodegas Campillo van llevar a cabo una iniciativa para difundir la gastronomía vasca por el mundo, comenzando en noviembre en Chinaus. — *Europa Press*

Condestable acoge el curso 'Vida y Muerte a través de la Arqueología'

Organizado por la UNED, se desarrollará entre hoy y el 22 de junio, centrado en la 'antigüedad navarra'

PAMPLONA — Civivox Condestable acogerá entre hoy y el jueves 22 de junio el curso de verano *Vida y Muerte a través de la Arqueología en la antigüedad navarra*.

Organizado por la UNED, a través de tres sesiones pretende acercarse a aquellos yacimientos arqueológicos que nos van desvelando la historia de Navarra a lo largo de la prehistoria, protohistoria, romanización y siglos posteriores, basada

fundamentalmente en hallazgos arqueológicos. En cuanto a los ponentes, cabe destacar que todos son arqueólogos de campo y de investigación, de reconocido prestigio, que tienen en su haber múltiples campañas arqueológicas de los temas que van a tratar.

Este curso está dirigido a titulados y estudiantes de Historia, Historia del Arte y a todas aquellas personas interesadas en actualizarse en la temática impartida. Además, pretende realizar un debate interdisciplinar sobre las emociones que permita ahondar más en la comprensión de las mismas desde distintas perspectivas con el objeto de favorecer su aplicación en la prác-

tica educativa y terapéutica. El precio de la matrícula es de 15 euros.

Entre las sesiones que se impartirán en Condestable figuran *Arquitectura para la eternidad: dólmenes y otras construcciones megalíticas de la Prehistoria navarra*, impartida por el arqueólogo Javier Armendáriz Martija; *Muerte ubicua. Otras formas de enterramiento en la Prehistoria navarra*, impartida por Jesús Sesma Sesma (Sección de Arqueología del Gobierno de Navarra); o *Más allá de la tierra, el aire, el agua y el fuego. Las necrópolis de incineración de la Edad del Hierro en Navarra*, impartida por el arqueólogo José Antonio Faro Carballo. — *D.N.*